

Cuarto Congreso Red Com

Titulo:

**Del Tango a la Cumbia Villera
La Historia en Círculo**

Mesa:

Cambios Culturales y procesos de reconfiguración de identidades

Llobril, Gabriela – Ormaechea, Maria Fernanda

Contactos: gabiyobril@starmedia.com

Introducción

Luces tenues, pequeñas luminiscencias multicolores. Tinieblas que indican senderos. La cana es mala palabra; el pucho, la vitamina: moneda corriente.

Multitudes que achacan penas, ilusiones... “Tras la negra reja de la celda, el orre a su compañera llorando batía: por vos me hice chorro!; quereme paloma!... pero, indiferente al dolor del choma... Alzando los hombros, ella se reía... pasaron los meses... vino la sentencia... pa’ Tierra del Fuego al punga embarcaban a las seis en punto de una tarde fría... a las siete, ella se apiló a otro rufa; a las ocho, andaba con él de garufa y, al sonar las nueve, curda se reía...” resuena en los tímpanos.

Almas que se mueven acompañando el compás de: “Tenés los ojos colorados, tu vieja no sabe qué fumás; todos te tratan de drogado, pa’ mi que te fumanchás...”

Miradas que buscan pareja, brazos que rodean la obtenida. El locutor invita a levantar las manos y dejarse seducir por los acordes.

Margot, Malena, Laura y Andrea parecen ser reencarnaciones de un mismo ser. Individuos que cavilan entre ser o no ser... aunque esa no es la cuestión, la polémica versa en parecer, asemejarse al arquetipo del compadre, del aventajado, todos quieren ser “réqueton fire” pero en el mundo real no son más que un “coche mani”. Y allí existimos, en una Argentina que aún no consigue captar si el presente se sitúa a fines del XIX o principios del XXI.

El hombre es quien domina, es el dueño de los compases e indica a su pareja el paso a dar. Inéditos códigos se manejan en estos tugurios, las minas concurren al baño a retocar el rouge, comentar disputas sentimentales, añorar compadrones que osaron abandonarlas.

Grupos sociales que se inmiscuyen, aglutinándose pero son el desquicio de un afuera real. Se entrecruza el orgullo y la vergüenza de ser el relegado de una sociedad que parece no tener la capacidad para albergarlo, integrarlo.

Hay un marginal que actúa, habla, y produce formas en el lenguaje. La Cumbia Villera es el presente del Tango; su lenguaje, el lunfardo al igual que otras jergas, vivió un ciclo evolutivo y hoy se manifiesta con fórmulas en ocasiones actualizadas, pero su verdadero objetivo y sentido no ha variado a pesar de los doscientos años que distan entre el Tango y la Cumbia Villera.

El conurbano alberga al relegado del poder vigente conservando, desvirtuando, haciendo vivir el dinamismo de las normas y valores: produce índices que piden ser leídos.

Por esto emprendimos la tarea de leer los signos evidenciados en nuestra cultura argentina, no fue fácil despojarnos de los prejuicios, involucrarnos con “sus” vidas, caminar por “sus” calles... y no son “sus”, son de usted, tuyas, mías, de ella; todos somos partícipes de la realidad palpable.

En el camino por la realización de esta investigación surgió un sinnúmero de objeciones y altercados. En esos momentos sentíamos que trabajar era en vano; si no claudicamos en nuestra hipótesis es porque aún, a pesar de todo, los signos estaban (están) nos llamaban, a través de manifestaciones tales como la de encontrar en el piso de un estudio de televisión un grupo de jóvenes cantantes de cumbia villera¹ y tres parejas de baile que interpretarían un tango al son de guitarras. Ambos difusores de cultura encontraron su espacio en el aire con diferencia de un bloque en el programa “Elegidos”²; esa misma tarde en la emisión de “Siempre Sábado”³, diferentes grupos de cumbia hicieron un homenaje al Tango.

Posteriormente, con una entrevista realizada al señor Plácido Paz⁴ quien relacionó el fenómeno del Tango con el de la Cumbia Villera, sin conocer nuestros objetivos, una especial convicción encontró nuestras miradas haciendo viable la hipótesis: el Tango y la Cumbia Villera, representan fenómenos comparables, cargados de similitudes y capaces de explicar la situación social de la Argentina actual a pesar de las diferencias determinadas en gran parte por el contexto temporal.

Quizás resulte aberrante observar con los mismos ojos a Juan Pérez⁵ y a Pablo Lescano⁶, al *compadre* y al *villero*, la *villa* y el *arrabal*, pero consideramos que son paralelismos válidos en cuanto comparamos lo que cada uno representa (sus significaciones) y los sentidos de sus discursos.

Esta investigación no analiza aspectos estéticos o literarios, sólo invita a contemplar y sumergirse en el mundo de “ellos”, verdaderos sabios del dolor social, porque existimos entre el Tango y la Cumbia Villera. Somos el Tango y la Cumbia Villera.

Formamos parte de los “*verdaderos hombres de ninguna parte, sentados en su tierra de nadie, maquinando sus no planes para ninguno*” (*Nowhere man*)

¹ Grupo La Nueva Ilusión.

² Programa televisivo de género musical emitido el 13 de Abril de 2002 por Canal 8 – Tucumán.

³ Programa televisivo de género musical emitido el 13 de Abril de 2002 por Canal 2 América Tv – Bs. As.

⁴ Locutor Nacional de gran trayectoria y dedicación al Tango.

⁵ Considerado el primer cantante de Tango, ya que a él le pertenece la autoría de la letra más antigua.

⁶ Cantante del grupo Damas Gratis.

Cultura y Hegemonía: Dominio de la Verdad

Vivimos insertos en la cultura, pero ¿qué es cultura?. Desde una perspectiva sociológica se define por cultura la totalidad de lo que los hombres aprenden como miembros de una sociedad dada.

Es un conjunto o sistema de comportamientos, modos de vida, de pensamiento y acción; de ideas y valores que conforman las actitudes de los hombres en unos determinados patrones o esquemas de conducta. El lenguaje configura a la cultura, construye normas y valores que condicionan formas de actuar transmisibles.*

En el sistema todo se maneja en forma de: modos, esquemas, patrones... quien los impone es el poder, aquellos que consideran ser dueños de la verdad; de una certeza impuesta por ellos: la hegemonía. Los tangueros del XIX y la Cumbia Villera del XXI no son el representante de ese poder; vociferan por los desamparados del sistema alienado los primeros y la Cumbia Villera grita por el mismo sistema (pues lamentamos comunicarles que casi todo continúa igual) corrupto, descompuesto, pútrido que se manifiesta en la realidad de la Argentina actual.

La villa (del XIX al XXI) es el basurero donde los despojos de una nación que se desintegra poco a poco se amontonan, mientras otros residuos siguen siendo arrojados sobre ese lugar indigno que se expande... y su historia comienza a heder. Lugar que sobra en el que se forja una nueva identidad con fragmentos de historia en común y prácticas experienciales de quienes comparten la misma suerte. Gestan una inédita comunidad cultural con sus normas, valores, sus modos de concebir el mundo que encuentran forma en el lenguaje. Así es como nace el **lunfardo**: jerga que originariamente empleaba la gente de mal vivir en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores.⁷

La Diferencia Social como Detonante de Subculturas

* En este sentido, coincidimos con John Dewey cuando afirma: " la cultura y todo lo que supone es a la vez condición y producto del lenguaje" .

⁷ Diccionario Enciclopédico "OR-MAR".

Estimamos que el conflicto entre los grupos sociales con intereses opuestos, que existió siempre, ha sido el motor que ha impulsado la rueda de la historia y, por tanto, el proceso social. “Sin conflicto social no hay cambio y sin cambio social la historia no existiría.”⁸

La experiencia cotidiana nos demuestra que las personas ostentamos determinados status⁹ y una serie de roles¹⁰. Éstos llevan aparejados formas de vida peculiar, con sus correspondientes niveles de riqueza, poder y autoridad. Otros grupos (quienes son objeto de estudio en este trabajo), detentan posiciones sociales carentes de estas tres características. Ello revela un hecho universalmente conocido: la diferenciación social existente entre los individuos dentro de una misma sociedad.

Es así como la Argentina del Tango y La Cumbia Villera no está exenta de lo planteado: “los argentinos estamos cruzados por herencias y visiones que producen conflicto.”¹¹

La diferencia social produce “conductas desviadas”, un conflicto entre las normas sociales imperantes y los roles asignados a los individuos. En general, la anomia surge como consecuencia de las discrepancias entre las necesidades de los individuos y los medios que le ofrece la sociedad para resolverlas.

Existen mecanismos de control, sin embargo se producen casos de desviación de las conductas respecto a las normas imperantes, o de franca rebelión frente a las mismas. El individuo que no cumpla con una serie de convenciones propuestas (impuestas) por la cultura hegemónica recibe el rechazo social y corre el riesgo de convertirse en un **marginado social**.

La Argentina del Tango (siglo XIX, XX) recibió grandes oleadas de inmigrantes a los que tuvo que albergar de alguna manera, el crecimiento desobediente de la población se tornó incontrolable, y los *bajos mundos* saltaron al escenario enriqueciendo la cultura a través de la creación y puesta en práctica de nuevos movimientos culturales, así como también de una nueva jerga (manifiesta expresamente en la convergencia entre la música como modo de expresión y las vivencias), que con el paso del tiempo fue consolidándose (dictando su propia retórica), se convirtió en una pieza clave del sistema cultural brindando respuesta a ese discurso inverosímil que comenzaba a escribirse desde el momento en que se les asignaba la *periferia* como espacio social. La ciudad es un lugar en el cual somos intérpretes, espectadores; público de su dimensión comunicativa, el reflejo de un proyecto político y económico; en definitiva del **poder**, en el que los nuevos residentes necesitaban mantener vivo su espíritu,

⁸ Ch. Wright Mills: sociólogo, pertenece a la sociología funcional y se instaló en la corriente del conflicto.

⁹ Status: identificación social en donde entran en juego el prestigio, la dignidad y el reconocimiento social.

¹⁰ Rol: conjunto de actividades realizadas por un individuo en el desarrollo de su acción social.

¹¹ Marcos Aguinis “El atroz encanto de ser argentino”.

para esto se recurrió al Tango como expresión de añoranzas, reflejo del vivir; al igual que hoy se recurre a la Cumbia Villera para expresar el sobrevivir cotidiano.

Eran nadie en una tierra extraña; a esto se le agrega el *compadre* argentino, aquel analfabeto que quería gritar al sistema su desacuerdo, comunicar amores frustrados, cantarle a sus raíces, a su barrio: *“como a vos los vendavales, a mi me azotó el dolor...”*¹²

La re-creación de significados de esta comunidad cultural manifestada en el lenguaje es consecuencia de la desigualdad social y a la vez fruto de la inmediatez con la que contemplan al mundo.

... Transcurrieron los años, la Cumbia Villera surgió como reencarnación del Tango. Individuos que no les *cabe* las normas, se rebelan ante un sistema alienado que no los contiene, cantan al igual que el Tango a sus amores frustrados, a la villa querida, a las mujeres fáciles; con el mismo lenguaje directo y sin tabúes. *“Si querés te saca a bailar, si querés te doy de tomar, primero sentate en el pelado porque estoy enamorado...”*¹³

El Lenguaje de la Cultura

La cultura en calidad de sistema de signos, tiene como función principal organizar estructuralmente el mundo que rodea al hombre, crear una socio-esfera circundante al universo de las personas que determinará su vida en relación. Para llevar a cabo esta función, la cultura dispone en su interior de un **dispositivo estereotipizador estructural**¹⁴ cuya materialidad es exteriorizada por el lenguaje como fenómeno social y su funcionamiento real se produce en la cultura, esto nos obliga a interpretar como estructuras, fenómenos donde su estructuralidad no es evidente. En la praxis, el lenguaje nos permite percibir la esfera a la que pertenece el enunciador, por ejemplo.

El lenguaje y la cultura son fenómenos indivisibles: no es admisible una lengua que no esté inmersa en el contexto de una cultura y viceversa.

Todo sistema de conversación y transmisión del empirismo humano se construye como un **sistema concéntrico** * en cuya periferia se colocan formaciones de estructuralidad no evidente o no demostrada pero funcionan como estructuras al estar incluidas en situaciones

¹² Tango “Barrio Reo” Alfredo Navarrino.

¹³ “Sentate en el pelado” Amar y Yo.

¹⁴ Iuri Lotman – Boris Uspenski.

* en su centro están dispuestas las estructuras más evidentes y coherentes: lo hegemónico.

sígnico-comunicativas: *subculturas*. Con esto nace la noción de dinamismo, en el que la periferia procurará constantemente hacerse del centro, para ser poseedores de la hegemonía. Nos referimos a una hegemonía que impone en su centro signos conservadores determinados por reglas europeizadas estando en contra de todo lo que represente rebelión y bajo cualquier aspecto intentará extinguirla.

Sin embargo, ambos polos (los suburbios, la hegemonía) poseen dominio de la cognición, controlan nuestras mentes.

Por un lado: estadios llenos, pasiones conquistadas, corazones rotos, heridos por una patria que duele. Miles de mujeres enloquecen ante sus encantos. Son y fueron inéditos anti-héroes de una nación fragmentada por la indiferencia. Controlaban y controlan los movimientos, gestos, vestuario; todo se mueve bajo su halo, en una sociedad que en los veinte introducía el concepto de masa y en el dos mil, no es más que mierda que nos contagia y atrapa.

La coacción es disimulada por la persuasión mediante el amor; corazones ahuecados... “*Caminito que el tiempo ha borrado, que juntos un día nos viste pasar...*”¹⁵, cómo evitar que un pedazo de sentimiento rueda por la mejilla.

Y seguimos siendo los sin patria del XIX a los que se los conquistaba con recursos simbólicos ante un alma empapada de frustraciones.

Extrapolado, la hegemonía *juega de local*. El público, los ciudadanos, somos carnada de una cultura alienada dominante que pretende, mediante convenciones, edificar un representamen de lo prohibido: creer que **el otro** es el diferente, al que no hay que adherirse. Pretenden neutralizarlo y paralelamente ofrecen discursos que se leen como engaños, traiciones; nos enfilan en una realidad insegura, desprovista de identidad.

Nos “sugieren” diferenciarnos de ese “otro”, nos “ordenan” no ir a los tugurios, no participar de bailantas: “una niña bien no hace esas cosas”, vivimos bajo el dedo inquisidor de una doxa¹⁶ que destruye la oportunidad de elegir... “*arriba las palmas de todos los negros...*”¹⁷, queremos darnos la oportunidad de levantar las manos como todos los “negros” no por ser iguales, sino por entender que existe, que vive un diferente... pero seremos “mal vistos”, etiquetados de esperpentos.

Entonces ¿cómo es posible optar por lo que necesitamos en una guerra cultural que demuestra no tenernos en cuenta como protagonistas? Por otro lado, consideramos que quienes intentan transformar la periferia (Tango, Cumbia Villera) no son los actores sociales implica-

¹⁵ “Caminito”. Música: Juan de Dios Filiberto – Letra: Coria Peñaloza.

¹⁶ Término introducido por Mar Angenot en “Discurso Social”.

¹⁷ Damas Gratis, Cumbia Villera.

dos directamente sino un *público* hastiado de incontinencia social. Forasteros sin cabida, ciudadanos consumidos por la actividad industrial... en fin, sueños truncados en los veinte y crisis social, incredubilidad en las instituciones, en los actores políticos, pobreza reinante, educación precaria, vida posmoderna... Bienvenidos al siglo XXI.

De la misma manera que existe un grupo que controla el discurso público oficial (hegemónico) se trasluce claramente el grupo disidente (Tango, Cumbia Villera) que halló acceso, y obtuvo el contra-poder (manifiesto en sus contra-discursos).

Un factor importante que está determinando el poder de estos contra-discursos son las fuentes de información por un lado y la pérdida de legitimidad de los discursos oficiales, por otro.

En este sentido el *marginal* hace caso omiso al discurso de los poderosos ya que sus falencias (mentiras, contradicciones entre el decir y el hacer) lo han convertido en textos no creíbles, siendo esta realidad la primera fuente de información: pobreza, desempleo, inseguridad (etc., etc.) no es sólo percepción, es la vida cotidiana. Si a este aspecto le adjuntamos la voz de los que se atreven a gritar esa verdad a través de canciones (con un lenguaje sin mediaciones como el del Tango o el de la Cumbia Villera) y un público que legitima ese discurso, porque *entiende* de lo que se está hablando, y lo convierte en su propio modo de expresión, obtendremos una resultante tan concreta y simple como la lógica del pensamiento del *compadrito* o el *villero*: en la Argentina del Tango a la Cumbia Villera hay una subcultura que se consolida día a día (más allá del aumento cuantitativo de la población marginada) porque se afianzan normas y valores, un lenguaje que se desplaza, conmueve, alterna como discurso legítimo.

El Marginal Como Productor de Subculturas

“Los grandes movimimientos en las culturas se producen durante períodos de cambio social rápido, y muchas de las fuertes contribuciones son obra de hombres marginales”¹⁸.

Cuando el centro inmoviliza sus superestructuras, la periferia asume la tarea de innovación cultural. Ante las crisis argentinas los marginales, herejes, paganos (como les gusta rotularlos la clase dominante) fueron los encargados de hacer la vida social sustentable. El disidente parece ser el único en condiciones de “inventar”.

Desde sus orígenes ha reflejado la capacidad creadora, que se fue desarrollando por necesidad, como todo lo que circunda en “su mundo”. El marginado es aquel que movido por

deseos reales e imaginarios, disparadores del actuar, se permite jugar con las dimensiones que componen y recomponen el lenguaje de nuestro mundo social.

Aunque muchos pretendan caracterizarlo como una moda: el Tango (podemos apreciarlo en el presente) y la Cumbia Villera son signos de una época estigmatizada, y son estos modos de expresión, estas prácticas cargadas de falsa conciencia por un lado y de saberes dóxicos por el otro, las que condensan un sentido capaz de *resistir y enfrentar* a la cultura oficial y hegemónica, nutriéndose de ella, pero justamente por no estar instituída, determina a las clases marginales a producir cultura en relación a su cotidianeidad, reluciendo su capacidad de poder deslegitimar el orden simbólico vigente.

El dinamismo cultural vive a través de la generación de subculturas que constituyen intentos de registrar un cambio del ambiente o una nueva diferenciación del cuerpo social.

Es así como el marginal juega un papel protagónico en los procesos de cambio, en el reacomodo de las continuas crisis económicas y políticas; es el actor que ocupa un lugar obligado en la puesta en escena de prácticas simbólicas y de comunicación.

El Tango logró cumplir este proceso a tal punto de significar gran parte de la identidad argentina con trascendencia no sólo en el tiempo sino también en el espacio, no podemos confirmar idéntico diagnóstico para la Cumbia Villera ya que cuando se está sentado sobre la historia no es posible analizarla.

El Otro: Retrato del Marginal

Estamos ante la presencia de dos Argentinas, invadidas por culturas que producen una pauta dual de identificación y una lealtad dividida.

La cultura hegemónica tiende a negar la diversidad cultural que la circunda, se encierra en su mundo irreal, Ortega y Gasset define: *El argentino típico no posee más vocación que la de ser el que imagina.*

Pero llega un momento en el que el túnel de cristal donde se sumerge la cultura alienada, estalla ante alaridos de grupos disidentes que desean ser escuchados. La hegemonía los convierte en *el otro*, lo no humano. Escinde de esta manera el universo en un núcleo conservador de bienpensantes conformistas y como contracara ubica al enemigo, aquel infrahumano sobre el cual se proyectan todas las formas del mal.

Contradictoriamente, la hegemonía, niega la diferencia y a la vez la enfatiza, otorgando las alcantarillas a las subculturas como hábitat natural que en ocasiones son visitadas por *ni-*

¹⁸ Tamotsu Shibuteni: "Sociedad y Personalidad".

ños bien, en busca de diversión. Y son ellos quienes poco a poco comprenden que lo subalterno, lo prohibido no es el enemigo, pero nunca lo aceptarán ya que prefieren integrar el mencionado grupo de bienpensantes conformistas.

Posee el marginado alta sensibilidad para con el juicio del grupo dominante, y antagónicamente la aceptación inconsciente de los valores de éste ya que vive en el mismo ambiente que lo rechaza y lo conduce a adoptar una actitud crítica ante los defectos de su propio grupo, que incluye con frecuencia desprecio a sí mismo.

En un aspecto psicológico, la vida del marginal transcurre en una situación de conflicto insoluble: su persona es un yo dividido, su existencia una lucha hacia la obtención de la totalidad; desea el reconocimiento del grupo dominante y al mismo tiempo esa búsqueda ofende su arrogancia.

Sin embargo son impulsados por su contradictorio entorno hacia una mayor creatividad, ¿pero cómo es posible que estos “inútiles del sistema” sean los productores del dinamismo cultural?. Pues bien, cuanto mayor es el número de perspectiva que aprecia el hombre, menos se ve monopolizado por cualquier modo de vida particular; los que se hallan felizmente inmersos dentro de una sola cultura no es probable que hagan innovaciones: dan por sentadas demasiadas cosas.

En los procesos históricos cuando el domesticado se encuentra en problemas, es el no humano quien lo contiene y lo cobija.

El Habla del Marginal

Si una de las formas en que se materializa el lenguaje es el habla, constituyendo una actividad socio-discursiva y por lo tanto cultural, entonces es capaz de hablar de la cultura y sus discursos.

La villa, el arrabal, enmarca la comunidad sobre la cual se edifica un saber transmisible, plagado de tradición, hábitos, estructuras, normas propias; cargado de *lunfardo*, puerta de acceso a la lectura de la dimensión cultural del conurbano, y de salida del Tango y la Cumbia Villera: sus modos de expresión. Porque es a través del lunfardo que toda esa aglutinación de ideologías, prácticas, patrimonio cognositivo-lingüístico, historia; formas de ver el mundo se manifiestan, se hacen texto, discurso. Como afirmaba Borges: “*La gente es como habla.*”

Aquellos giros lingüísticos que encuentran su lugar en el diccionario de lunfardo lo hacen porque para el marginado no hay espacio alguno en la cultura oficial que los represente: son los tabúes, y diametralmente los vocablos más representativos de la transgresión.

Chorro, ratón: ladrón.

Fija: lo que no falla.

Pelamos: (del verbo pelar) mostrar.

Fierro: arma de fuego o blanca.

Zafar: liberarse.

Bajar: acorralar, frustrar un plan.

Boleta: (hacer boleta) matar.

Jugado: de suerte irremediable.

Quilombo: alborotar.

Yuta: personal policíaco.

Llevar: (llevar a) trasladar a la cárcel.¹⁹

El lunfardo es el eufemismo de la lengua española: directo, simple. Contagiado del dinamismo cultural, ciertos términos han muerto, otros han nacido, o variado su significación. Así por ejemplo, la nueva versión del *bacán* es *cheto*, o la de *zumbarse, empastillarse*.

El lunfardo sigue en su evolución un proceso inevitable, como inevitable es el cumplimiento de las leyes que rigen los fenómenos naturales; está cargado de una situación, de realidad.

El hecho de estar inserto en un sistema más abarcativo y conocer sus límites (el que existe entre la cultura y la subcultura) no le impidió trascender su propio sistema, ¿quién no se ha expresado alguna vez utilizando un término lunfardo quizás sin percatarlo?. Sin embargo, cuando aquellas imágenes vienen entonadas por el Tango o la Cumbia Villera, se convierte en motivo de sospecha, repulsión y mal gusto.

Es inadmisibles pecar de ignorantes o peor aún, negar la existencia de una identidad nacida de los residuos europeos, que hoy es el resumidero de la sociedad, donde todo ese proceso de cambios históricos, crisis económicas y políticas, de valores, etc. han devenido en subculturas donde hay individuos que no tuvieron oportunidad de escoger, pues son los *marginados del sistema*; herederos de lo que el imaginario colectivo categoriza de: inculto, destinados a la explotación siete días a la semana (en caso de tener laburo o alguna changa) y por las noches darse algún recreo con los muchachos, buscando el *escabio*, la *hierba*, la *mina fácil*... en definitiva alguna vía de escape a esa realidad que por tradición viven día tras día.

Lo bueno y lo malo está determinado por el aquí y el ahora lo que no implica no tener en cuenta a la cultura alienada, porque en definitiva es ella quien se empeña en distribuir y redistribuir los roles en esta relación mercado-consumo llamado sociedad.

La subcultura exagera las normas y valores que en la cultura hegemónica fueron suplantadas por artificios del capitalismo. La solidaridad para con el vecino, la identificación con el igual, en tanto y en cuanto comparten la misma realidad signada por el desprecio de los alienados que conlleva a forjar la identidad que marcó a la Argentina por dos siglos o (quizás) toda la historia.

La eficacia discursiva que representa el Tango y la Cumbia Villera no reside en los criterios de verdad o falsedad sino en el hecho de que posee validez ideológica en el momento en que tal eficacia social es verdadera respecto de la realidad, o sea, la significación verosímil de su propia posición: la **falsa conciencia**.

Poderes Encubiertos

“La mancusé, era grela de falopa, con tendencia al patín por la payasa que se fajaba cuando estaba en casa chomando il vero sueño de ir a Europa. Algún shusheta fanfa, copa copa le carburó el balero: no seas grasa, agrandate, pebeta, a ver que pasa, si la vas de oficial y no de tropa.”²⁰

“¡Cumbia tilinga pa’ los rollingas! Refumado y flasheado Mick Jagger me saludó; qué flaco me estoy quedando de tanto faso y rock and roll, porque yo, yo me la aguanto... bailando cumbia y si es posible rollinston.”²¹

En el momento en que situamos este fenómeno práctico, social y cultural, que vive mediante la existencia de sus usuarios, quienes realizan actos sociales y culturales enclavados en un determinado contexto social, con toda la reinsidencia semántica que ello implica.*

Entonces ¿quiénes son los actores sociales (enunciadores)?, ¿cómo se manifiestan esos ecos y apelaciones en sus escenarios?

¹⁹ Diccionario de Lunfardo.

²⁰ “Con sopi propio y checo”. Letra: Guillermo Aleu.

²¹ Letra y Música Amar y Yo.

* En este sentido, Mijail Bajtín afirma: “ Los enunciados nunca podrán ser cosas, sino eslabones de cadenas dialógicas: no son autosuficientes, se reflejan unos a otros, plenos de ecos y apelaciones embuidos de visiones de mundo, tendencias, teorías de una época.”

Poseemos diecinueve años y dos siglos de vida perdida, sin posibilidad de existir en esa realidad más que en representaciones (quizás) maquilladas de sobremanera, pero cómo no imaginar aquellos tugurios surgidos de encuentros casuales de una verdad asfixiante: aquellos hombres que deseaban *ser*, ser creadores y protagonistas de una identidad no impuesta.

Si de entablar paralelismos contextuales se trata, no podemos evitar describir que el Tango y la Cumbia Villera dibujan el ambiente en el que se desarrollaba, desarrolla: lo obsceno, lo prostibulario, el rufianismo; escabio, mujeres y cuchillos, orgullo, terquedad y malevaje.

Tuvo el Tango, al igual que la Cumbia Villera su nacimiento en los suburbios, en el arrabal, los barrios periféricos, en la “villa” donde reina (semejante al pasado) una distancia desconfiada entre clases sociales; una perpetua ideología con fuerte tendencia a crear oponentes: estado versus individuo, orilla versus centro.

Pretendiendo hacer el recuerdo presente visitamos “La Pégola”²², percibimos que quien reinaba era la memoria, un pasado revivido en trajes apolillados, olores del olvido.

Hombres que guiaban con sutileza de mano en la espalda a la mujer que se somete con encanto. Ambientes extraídos de un museo, mozos con aroma a formol, compadritos con ansias de conquistar. Todos dejándose llevar por el Tango, hibridación de habaneras, polcas, mazurcas, vals y candombe.

Volviendo al siglo XXI no podíamos evadir la concurrencia a “La Metro”²³ donde ingresan las damas gratis antes de la una de la mañana. Las *minas* todas acurrucadas contra la pared, estábamos, mezcla de orgullo y vergüenza por ingresar al tan moderno lupanar. Tras superar el palpado* obligatorio por parte de la policía, la vista se encandila ante el abanico de personajes disfrazados con joggins amplios, camisetas de fútbol, gorras, zapatillas desatadas, piezas dentarias derrocadas en alguna (quizás) batalla con la vida. Mujeres maquilladas en exceso, vestidas en liquidaciones frustradas, exacerbando los “beneficios” o no, de sus cuerpos.

La moda de los ‘20, ‘60, ‘70 se hace presente en hombres con vestuarios de compadres y mujeres disfrazadas de prostitutas.

Tiene la Cumbia Villera su cuna en villa “La Esperanza”²⁴, proviene de la cumbia colombiana, rap, rock, reggae; su paternidad la disputan “Yerba Brava” y “Damas Gratis”.

²² Tanguería de S.M. de Tucumán, ubicada en Parque 9 de Julio.

²³ Metrópolis, Bailanta de S.M. de Tucumán, ubicada en Lavalle y Gral. Paz.

* Revisión realizada a toda aquella persona que desea ingresar a una bailanta. Mecanismo de control para evitar el ingreso de alcohol, droga o armas.

²⁴ Bs. As., partido de San Fernando.

Poseen códigos tales como *vitamina, sustancia, la cana, fumancheros* y tantos otros términos más que nos recuerdan a: “... *algunas chenos eran cinco al hilo, y no paró hasta ser bacana con sopi propio, checo y servidumbre.*”²⁵

Descubrimos un complejo rompecabezas multidimensional compuesto por acciones e interacciones sociales, contextos, lenguajes, textos, jergas, estilos, que representan el discurso social del Tango y la Cumbia Villera. Hablas que se ubican: de un lado los suburbios con sus gritos y del otro, lo oficial con voces que se postulan como dogmáticas, describen una hegemonía: “conjunto de reglas y prescripciones de diversificación y cohesión, de coalescencia, de integración”²⁶, lo que nos lleva a describir un “objeto compuesto, formado por subconjuntos interactivos, de elementos migratorios, metafóricos, donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas.”²⁶

Verdades del Convenio Social

Existen elementos que convergen en la formación de la falsa conciencia y se evidencia en las prácticas sociales que merecen también ser analizados: **doxa y memorial**.

Las pseudodoctrinas constituidas en el sentido común (doxas) puede percibirse, por ejemplo, en los roles desempeñados por la mujer. Como madre es quien merece el absoluto respeto “... *y a tu lado he de sentir, el calor de un gran cariño sólo una madre nos perdona en esta vida, es la única verdad, es mentira lo demás.*”²⁷ Quien imparte las órdenes indiscutibles y consejos incuestionables, la contrapartida de este personaje es el rol desempeñado por idéntica mujer en su juventud: sensualidad y lujuria corporizada, que pertenece a todos y a la vez a nadie “*Laura, siempre cuando bailas a ti se te ve la tanga, y de lo rápida que sos, vos te sacás tu tanga...*”²⁸

Corresponde también analizar el papel del hombre, quien fue y aún es el macho, el bacán “*Sabes que soy el ganador...no ves lo lindo que soy, a mi me llaman el ganador...*”²⁹ “*Mirá un día de estos te via dar un saque y vas a quedar en cama bien mormosa...*”³⁰

Otros elementos dóxicos que tienen que ver con las prácticas, son entre otros, la cultura pasionaria, la falta de higiene “...*yo no sé si te hará falta el piyama o la sotana, pero sólo sé*

²⁵ Guillermo Aleu “Con sopi propio y checo”.

²⁶ Marc Angenot y Regine Robin.

²⁷ “La casita de mi viejos” Cadicamo.

²⁸ “Laura” Damas Gatis.

²⁹ “El ganador” Damas Gratis.

³⁰ “La rechiflada” Juan Centeya.

decirte que aunque estés hoy en bacana, cuando lleguen estas pilchas te toqués el corazón.”³¹
“...Hace como un mes que no te bañas, se te nota de lejos lo sucia que estás.”³²

La incorporación de fragmentos de viejas ideologías (en algún momento hegemónicas) que perduran, aunque ya sin idéntica trascendencia (memorial) juega con las tradiciones o si se quiere, con “la forma de ver las cosas” de los actores discursivos, podemos con esto, tomar como ejemplo el papel de la policía “... llega el comando nos van a bajar. Queremos a un juez, queremos a la prensa, si ellos no aparecen somos todos boleta”³³ “... boca abajo lo es-crachó la muerte... al que cruza el destino con luz roja no le falta quien le haga la boleta.”³⁴ Observamos que la figura de la *poli* no es sinónimo de seguridad o protección, sino todo lo contrario; es la amenaza a la libertad, el enemigo; lo que a su vez conlleva a otro aspecto: la constante dicotomía. Chetos y Villas; la cana y los ratas, etc.

Infinitas tematizaciones del Tango a la Cumbia Villera podrían analizarse, lo que constituiría otro objeto de estudio. Lo cierto es que cuando hablamos de Hegemonía, Ideología, Doxa y Memorial, estamos hablando de elementos que se contaminan unos a otros (nunca están en estado puro), que se manifiestan en el texto y en el contexto, y si por algún motivo no lo hicieron... también tendrán algún significado. De esta manera recaemos en la noción del discurso como acción e interacción social... (no es nuestro objetivo incurrir en recurrencias).

Producción – Circulación – Consumo

Resemantización y Persuasión

La manifestación de esta inmensa masa de sentidos: letras, ritmos, cantantes, públicos, etc. merece ser analizada en sus fases de producción-circulación y consumo, sin perder de vista detalles expuestos anteriormente para una mejor comprensión del tema.

En la primera fase: producción, si tenemos en cuenta la intención con la que un Tango o una Cumbia Villera pretende llegar al oído del *socius*, es probable que en un comienzo no hallemos ninguna y tildemos el texto de inocente, pero ¿acaso no es una protesta al sistema que busca de algún modo ser escuchada?, en este sentido podemos mencionar el carácter persuasivo de estos discursos que poseen los productores (cantantes por ejemplo) para con **sus** lectores por un lado y para con el público en general (llámase clase media, por ejemplo) por

³¹ “Adiós” Letra Enrique Cadicamo.

³² “Pata sucia” Amar y Yo.

³³ “Los pibes chorros” Pibes Chorros.

³⁴ “Soneto a un malevo que no leyó a Borges” Luis Alposta.

otro. En la primera relación: productor-lector hay una comunicación directa, explícita: “*El que no salta es un cheto...*”³⁵ (y todos saltan).

La persuasión también es explícita, como vimos, se manifiesta a través de enunciados directos y apelaciones; sin embargo esta persuasión realiza un mítico giro cuando tomamos en cuenta al ciudadano estándar o simplemente a aquellos que aún no han legitimado totalmente el discurso (del Tango o la Cumbia Villera).

Mucho tienen que ver los medios de comunicación, nos adentramos así en la fase de circulación. El imaginario pusilánime del ciudadano medio argentino bordea lo irrisorio: está en la constante búsqueda de un discurso legítimo, de un discurso que lo contemple. Vive acorralado por los temores que son también sus prejuicios.

Los medios de comunicación son los que poseen el poder material para hacer circular éste y cualquier tipo de discurso; son los que roban la tensión entre la sensualidad que propone el ritmo y el dramatismo que narra, para masificarla convirtiendo este misticismo en acordes que no cuajan, o en la mera repetición de lo ya dado hasta el hartazgo.

Son los medios los que vendieron al exterior la identidad arrabalera de la Argentina y los que hoy juegan con la falta de identidad del ciudadano estándar y la persuasión: “lo que se vende no es una apología del delito sino simplemente un CD o un vinilo.” Desde esta perspectiva el papel de los medios tampoco es inocente, no sólo es lúdico con el marketing, sino también se permite resemantizar, masificar un discurso legítimo.

En este aspecto comenzó a participar el consumo discursivo: por un lado legitima identidades y por otro, irónicamente, estandarizada.

De Valores a Mercancías

El sistema industrial alienado no se limita a postular su propia cultura, sino que también trata de interferir en las subculturas para anularlas y privar de la conciencia de su identidad a los subgrupos marginales. Posee para esto mecanismos: proceso de convertir los valores en mercancías.

Consiste en que el sistema (la hegemonía) se apropia de los símbolos de las subculturas, los adopta, los comercializa y los produce en masa.

Logra así la universalización del símbolo destruyendo el vínculo de identidad del grupo marginado ya que se constituye en uso general con lo cual produce una inversión del significado del símbolo, al separarse del grupo marginado que lo creó. El símbolo niega su contenido.

³⁵ Damas Gratis.

Así el Tango se empieza a bailar en salones de París, la Cumbia Villera es música de divertimento y tanto la vestimenta, posturas de Tango y la Cumbia Villera se comercializa como “moda”, convirtiendo la música del oprimido en diversión del frívolo.

De tal manera el sistema devuelve los símbolos metamorfoseados en mercancía neutralizada; ineficaz para servir al cambio social. El discurso del marginado quedó en el olvido ahora sólo da ganancias al inversionista.

Conclusión

El ciclo de la vida en Argentina

El rico vive del pobre.

El policía dice que cuida a los dos.

El ciudadano común se cuida de los tres.

El trabajador mantiene a los cuatro.

El vago come de los cinco.

El comerciante comercia con los seis.

El cantinero emborracha a los siete.

El cura absuelve a los ocho.

El doctor ¿cura? a los nueve.

El partido de turno gobierna a los diez.

El presidente engaña a los once...

El Presidente a su vez:

Al rico lo hace más rico,

Al pobre lo hace más pobre,

Al más pobre lo hace necio,

A los necios los hace ministro, diputados y senadores.

En este país, sólo seis personas tienen problemas: Yo, Tu, Él, Nosotros, Vosotros y Ellos.

(Anónimo)

¿Hasta cuándo?

Bibliografía:

- Aguinis, Marcos (2001) “El Atroz Encanto de ser Argentinos”. Buenos Aires, Argentina – Grupo Editorial Planeta.
- Brito García, Luis (1996) “El Imperio Contracultural. Del rock a la posmodernidad” Caracas, Venezuela – Editorial Nueva Sociedad.
- Diccionario de Sinónimos, Antónimos y Parónimos (1980). Buenos Aires, Argentina – Editorial Karten S.A.
- Casado Velarde, Manuel (1991) “Lenguaje y Cultura”. Madrid, España – Editorial Síntesis S.A.
- Van Dijk, Teun A. (Compilador) (2000) “El Discurso Como Estructura y Proceso. Estudios del discurso: Introducción multidisciplinaria”. Volumen I. Barcelona, España – Editorial Gedisa S.A.
- Van Dijk, Teun A. (Compilador) (2000) “El Discurso Como Interacción Social. Estudios del discurso: Introducción multidisciplinaria”. Volumen II. Barcelona, España – Editorial Gedisa S.A.
- Angenot, Marc y Robin, Regine “Pensar el Discurso Social: problemáticas nuevas e incertidumbres actuales”.
- Lotman, Iuri y Uspensky, Boris (1979) “Sobre el Mecanismo Semiótico de la Cultura”. España – Editorial Cátedra.
- Rosa, Nicolás (1998) “Manual de Uso”. Rosario, Argentina – Editorial Cátedra.
- Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (1980) “Conceptos de Sociología Literaria”. Buenos Aires, Argentina – Editorial CEAL.
- Williams, Raymond (1992) “Historia de la Comunicación. Del lenguaje a la escritura”. Volumen I. Barcelona, España - Bosch Casa Editorial S.A.
- Diccionario Enciclopédico Universal OR-MAR (1995). Madrid, España – Editorial Cultural S.A.
- Fuentes de la Corte, Juan Luis (10ª Edición) “Gramática Moderna de la Lengua Española”. Madrid, España – Editorial Foundation Book S.A.
- Martín – Barbero, Jesús (1997) “De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía”. Barcelona, España – Editorial Gustavo Gilli S.A.

- Pérez de Medina, Elena y Balmayor, Emilce “Recorridos Semiológicos. Signos, enunciación y argumentación”. Buenos Aires, Argentina – Editorial Eudeba.
- Wolfe, Tom (2001) “El Periodismo Canalla y Otros Relatos”. Editorial Afluentes.
- Eco, Umberto “Tratado de Semiótica General”. Barcelona, España – Editorial Lumen.
- Pintos, Arnoldo (1986) “Enseñanza de Guitarra. Tango y Bolero”. Tomo IV. Buenos Aires, Argentina – Ediciones Musicales Didácticas. Leopoldo Marechal.

Fuentes:

- La Gaceta – Medio gráfico, Tucumán.
- El Liberal – Medio gráfico, Santiago del Estero.
- Clarín – Medio gráfico, Buenos Aires.
- Canal 8 – Programa “Elegidos” – Tucumán.
- Canal 2 – Programa “Siempre Sábado” – Buenos Aires.
- Canal 9 – Programa “A Pleno Sábado” – Buenos Aires.
- Canal 2 – Programa “Punto Doc / 2” – Buenos Aires.
- Internet.

Trabajo de Campo:

- Concurrencia a Metrópolis. Megadisco de San Miguel de Tucumán sita en General Paz y 9 de Julio.
- Concurrencia a Cerebro. Megadisco de San Miguel de Tucumán sita en Mendoza 864.
- Concurrencia a La Pérgola. Tanguería de San Miguel de Tucumán sita en Parque 9 de Julio.
- Concurrencia a Las Palmeras. Tanguería de San Miguel de Tucumán sita en Av. Belgrano y Av. Mitre.
- Concurrencia al programa “Elegidos”, transmitido por Canal 8. Laprida 45 – San Miguel de Tucumán.
- Entrevista al Sr. Plácido Paz, Locutor Nacional.

Colaboración:

- Lic. Ricardo Alberto Bocos.
- Master Ester Azubel.
- Diego Federico Robles.